

**Kai Moo Kai Ei**  
**Mononadu Riadua Uai Yiiyena**

**Contribución al Plan de Vida**  
**de los Aborígenes Murui y Muina-murui**

Palabras de la Ciencia de los Caciques  
Don Ángel Ortiz, Don Gregorio Gaike, Don Rafael Pérez y  
Don Víctor Julio Vargas según Don Ángel Ortiz

San Rafael, agosto de 2001

## Equipo de trabajo:

### En San Rafael:

- Don Ángel Ortiz (Cacique)
- Don Victor Julio Vargas (Vice-gobernador)
- Abelardo Palomares (Gobernador)
- Wenceslao Muñoz (Secretario)
- Edmundo Pereira (Museu Nacional, Universidade Federal do Rio de Janeiro)

### En Leticia:

- Don Ángel Ortiz
- Abelardo Palomares
- Edmundo Pereira

## Agradecimientos:

*Kaï Moo kaï Ei*

Comunidad de San Rafael

Nelson Ortiz (Fundación Gaia, Leticia)

Dra. Marta Pabón (Oficina de Asuntos Indígenas)

Juan Alvaro Echeverri (IMANI, Universidad Nacional, sede Leticia)

Roberto Osorio (IMANI, Universidad Nacional, sede Leticia)

Trabajo elaborado entre los meses de julio a octubre del 2001.

## Canasto de Sabiduría

Narramos la parte en donde está el canasto negro, el primero canasto, el canasto anticuado. Ahora, vamos narrar el nuevo canasto, el canasto de sabiduría, en el cual nos va llegando el entendimiento.

Los salvados del diluvio, narran los abuelos, no tenían lo que comer. Comían ñame de monte. Como ya hemos narrado, los que se salvaron eran buenas personas. Como eran buenas personas, vivían con el Espíritu de nuestro Padre. Por eso, Él los inspiró con el Espíritu de la eficacia, el Espíritu del buen pensamiento, les dio el nuevo *Kuio Buinaima*. No es el mismo del tiempo de *Moniyaamena*, pero sí el Espíritu de la reflexión, del conocimiento, que en forma de lora real (*kuiodo*) mora en nosotros. En honor a eso, se llama *Kuio Buinaima*. Aquel sobre quien narramos en el tiempo de *Moniyaamena* es nombrado de *kuiodo* porque se convirtió en lombriz, por eso a él también se nombra *Kuio Buinaima*. Así narran nuestros abuelos, y esa parte se queda difícil de entender porque los dos tienen el mismo nombre. El espíritu que mora en los salvados, sí nosotros lo pudiéramos ver, es como la lora real. Por eso, nombramos al nuevo como *Kuio Buinaima*.

Él, *Kuio Buinaima*, razonaba, escuchaba la hablada de las hormigas, de los grillos, de los pájaros y los entendía. Como escuchaba, entendía todas las criaturas de la tierra, sus maldiciones, sus egoísmos y discriminaciones. Así era. Ellos nos humillaban y también a nuestro Padre. Por eso, *Kuio Buinaima* dijo: “Yo soy el planeta, en mí están todas las hierbas, los árboles, en mí todo está plantado, se sostiene. Sólo, voy a dejar en cenizas a los brujos”. Por eso, el Padre Creador dijo a él: “*Moo*, espere un momento que todavía no lo entregue todo”. No hizo caso el hijo, y siguió hablando. Por eso, vuelve y repite lo mismo el Padre Creador, vuelve y repite y añade diciendo: “A usted le van a dominar”. Dijo *Kuio Buinaima*: “Ahora, poco a poco los dominare”. Por tercera vez, ya dijo el Padre Creador: “Siéntese firme, ya te voy a entregar para que usted domine”. Diciendo eso, ya fue entregando *yetarafue*, los mandamientos. Escuchando eso, los dioses de la tierra (*juziñamui*) dijeron: “Lo vamos coger para nosotros”. En este momento, entrego el Padre Creador a *Kuio Buinaima* que ya estaba sentado. *Yetarafue* era como candela, como rayo, por eso no lo pudieron sostener los dioses de la tierra, desviándolo un poquito. De esa

manera, *Kuio Buinaima* no lo pudo coger acertándolo en el cuerpo. De ahí, el nuevo *Kuio Buinaima* se quedó en ceniza. Al instante, el Espíritu del Creador que moro en él, se voló en forma de lora real. Otro espíritu, espíritu de este planeta, voló lentamente en forma de lora común por lo cual se unto de ceniza, por eso se quedó cenicienta. Otra vez, los humanos quedaron en vacío.

Vamos explicar un poquito esta parte para que se la conozca. Por esa razón, no se debe decir “Yo se”, no se debe ser creído, por eso hay que poner oído cuando se está aprendiendo una enseñanza. Antes, cuando dijo nuestro Padre Creador a *Kuio Buinaima*: “*Moo*, espere un momento, todavía no te entregue todo”, si él hubiera obedecido a sus palabras, nosotros no seríamos creídos. Aquí está la base del canasto (*kirigai*) de la buena ciencia, ¡ojigan compañeros! En la profundidad no hay nada, es vacío. Arriba, es pura hoja de árbol. No más en la Palabra de Vida está. Lo demás es puro mito (*jagai*). Nadie pone carguero nuevo a un canasto viejo. Al canasto nuevo se pone carguero nuevo. Así mismo, nadie saca carguero viejo para cargar un niño, de ahí viene la consecuencia: cuando este llega a conseguir mujer, se aparentara con una anciana, no tendrá hijos, es como aparentarse siendo estéril. Los que no creen quedaran en la misma, así como tirar un tizón al río. Por esa razón, mientras vivamos, amemos unos a los otros intensamente para volvernos a desarrollar como humanos. Así es.

Ahora, vamos narrar el nacimiento de nuestras árboles frutales, también el nacimiento de la mata de coca (*jiibina*) y de la mata de tabaco (*diona*). Del pie de *Kuio Buinaima* nació la mata de plátano. De la pierna nació la mata de chontaduro. De los testículos nacieron las matas de umarí verde y de umarí amarillo. Del dedo del corazón nació la caña de humanidad que endulza el corazón. De la columna nació la mata de yuca. De la parte de abajo nació la yuca manicuera, de la parte de arriba nació la yuca brava, y del medio nació la yuca dulce. Así, fueron creciendo.

Ahora, vamos narrar como nacieron las matas de tabaco y de coca. Del corazón nació el tabaco. De la garganta nació la mata de coca y del hombro nació otra calidad de mata de coca. Así, nació el Espíritu que el Padre Creador entregó a *Kuio Buinaima*. Por eso, la semilla del tabaco tiene la figura del corazón del ser humano.

Así, iba llegando el Espíritu para manejar nuestra Madre Tierra. Otra vez, vamos narrar esta parte para entendernos bien. El primer Espíritu que el Creador entregó creció en

forma de mata de tabaco y mata de coca. Con ese Espíritu que da vida al ser humano están las matas de tabaco y coca, por eso no se debe ignorarlas, por eso se debe dietar para que este Espíritu nos ilumine con la verdadera Palabra, Palabra para gobernar hacia el progreso. Por eso el dicho Espíritu se orienta con *yetarafue*, con los mandamientos. Sí se roba, el dicho Espíritu sigue orientando a robar. Sí se dice “Yo se”, así el Espíritu habla a uno, así se seguirá hablando. Sí se habla de chismes, así el Espíritu habla a uno, así se seguirá hablando de chismes. Sí se hecha culpa al otro, así el Espíritu habla a uno, así se seguirá hablando. Sí se maldice, así el Espíritu habla a uno, así se seguirá maldiciendo. Sí se engaña al otro, así el Espíritu habla a uno, así se seguirá engañando. Sí se odia otra persona, así el Espíritu habla a uno, así se seguirá odiando. Sí se desprecia al otro, así el Espíritu habla a uno, así se seguirá despreciando. Sí se pega al otro, así el Espíritu habla a uno, así se seguirá peleando. Sí se calumnia, así el Espíritu habla a uno, así se seguirá calumniando. Sí se pone a rabiarse, así el Espíritu habla a uno, así se seguirá rabiando. Sí se menosprecia al huérfano, así el Espíritu habla a uno, así se seguirá menospreciando. Sí se quiere mujer ajena, así el Espíritu habla a uno, por ese camino te llevará. Sí se hace maldad a otra persona, así el Espíritu habla a uno, así se sigue haciendo maldad. Y así sucesivamente. Así se fue entregando.

Ahora, vamos a recordar como narran los *Muina-murui* para que mas tarde, cuando se necesite, se lo busque. Así se cuenta: Nuestro Padre entrego la coca a un ser llamado *Jadomare*. Él que la busco utilizar primero no pregunto como era el procesamiento a *Jadomare*, la toco a su gusto. Ese es el comienzo de lo que en español se llama “cáncer”. En nuestro dialecto se llama *ziira* (*ziiekotaiya*). Él que quiere vivir bien que busque lo que aquí escribimos, que llegue donde los ancianos, en el mambadero y pregunte, no hay otra forma de amar, por eso de esa manera viviremos. Aquí, anexamos parte de los *Muina-murui* porque es lo mismo, el mismo camino que llega al Padre Creador.

Ahora, vamos narrar una parte mundana, que condena, que domina al ser humano. Después que *Kuio Buinaima* se quedo en cenizas, un anciano enseño a un joven. El nombre de ese joven es *Meiyi Buinaima*, un bonito joven a quien el anciano estaba enseñando para recibir posesión de cómo manejar el planeta tierra. Por eso, enseño todos los conocimientos de ese campo. “Hay que dietar de todos los males aspectos”, dijo, “es poderosa la incredulidad, por eso el abismo de ese planeta”. Ahora, vamos narrar la parte sobre la

incredulidad que representa los subterráneos de donde despertaron los primitivos. Verídica mente, es el genital de las mujeres que es nuestra Madre Tierra. Enseño el anciano ya a *Meiyi Buinaima* todos los conocimientos de la ceremonia de posesión de la tierra (*ifonako*). Así, iba llegando el día de la entrega de esa enseñanza. El que enseñaba dijo: “Todavía no entro la enseñanza en su mente. Para que entre, hay que dietar. Cuando su mujer este en menstruación, no hay que hacer contacto. Si no, quedarás ahogado y perderás su inteligencia, quedarás en vacío sin conocimiento. De esa manera, no te iluminará el Espíritu de las buenas palabras y obras, quedarás con incredulidad”. Así, el lo advirtió. Pero, como siempre estamos rodeados de placeres, cuando la mujer estaba con menstruación, se acostó con ella. De ahí, se ahogo en su menstruación. Por eso, ya perdió la inteligencia. En eso, llega la fecha que había marcado el anciano. Dijo: “Ya, ensaye”. El joven no mas contestaba con la boca cerrada: “Jm”. Quería decir “Sí”. Por varias veces le insistió el anciano, y el joven lo respondía de la misma manera. Por fin, el anciano dijo: “Levante y ensaye para que yo mejore tu voz”. El joven, entonces, se levanto pero ya no tenía voz. Solamente movió la lanza *garada*: “kiziri, kiziri”. Por eso, hoy día, el pájaro *Mei* cuando vuela suena como una campanita: “kiziri, kiziri”.

Otra vez, quedaron en la misma, en nada. Había, entonces, un joven feo que se llamaba *Uaiima*. Por eso el pajarito que hoy día miramos así se llama, por ser ceniciento. A este joven por ser tan despreciado lo encerraron en una olla de barro, para que no aprendiera nada. Resulta que bajo la olla estaba en un lugar de silencio donde escuchaba lo que se enseñaba al otro joven. Como ya *Meiyi Buinaima* se había fracasado ahogado en la menstruación de su mujer, lo soltaron diciendo: “Para que tenerlo encerrado”. Después que se abrió la olla, ya comenzó *Uaiima* a hablar, a ejercer lo que había aprendido, palabras de renacer al ser humano. Como el Creador, hablo. De ahí, comienza de nuevo a desarrollarse al ser humano.

Así como ya narramos antes, la coca y el tabaco ya eran producidos, también la yuca y otros frutales que tenemos ahora, lo que nos identifica como aborígenes. Así, ya había alimento. La gente vivía pensativa, por no haber el Espíritu todavía les entregado el modo de ordenar. Seguían viviendo con calma pues todos se estimaban unos a los otros recordando los acontecimientos del diluvio. Viendo eso, se amaban mucho unos a los otros porque ellos ya procesaban la coca tal como hoy porque el Espíritu del Creador había

iluminado a *Kuio Buinaima*. Puesto que el Padre Creador no los había entregado, buscaban con el pensamiento, por que Él no los había entregado el manejo de este planeta. Así, vivían pensativos día tras día, noche tras noche. Uno de ellos por ultimo dijo: “Mas que nosotros, hay un ser superior. Por eso, cuando ordenamos una cosa, no es como uno piensa. Sí nosotros tuviéramos, toda cosa de la naturaleza nos obedecería. Por ejemplo, sí nosotros dijéramos, sí ordenáramos a este río que se merme, al instante se mermaría. Pero como no lo podemos, debe haber un abuelo de los abuelos. Él nos dirá el manejo y así seguiremos viviendo”. Escuchando eso, nuestro Padre Creador quedo contento. “Es muy cierto”, dijo, “mis criaturas están muy necesitadas”. Desde aquel punto, nuestro Padre Creador aparece como hijo, como un joven. De ahí, ya baja con el nombre de *Buinaima* convertido en joven. Dicen nuestros abuelos que sí bajara en forma de anciano, tendría palabra caliente, fuerte. Por eso, bajo haciéndose como joven. En ese tiempo, todavía no se había confirmado bien el esquema de construcción de la maloca en forma global de la Madre Tierra. En ese tiempo, no más, lo que había eran ranchos (*jifokotiai*). Así, pues, llego ya de noche. Ahora que ya se conoce por la lengua de los blancos, por ahí a las 9 de la noche. Así dijo: “Amigos”. Se asustaron y quedaron sin voz. Ahí no más quedaron callados. Por eso, dijo nuevamente: “No se asusten, somos de la misma familia. Denme de lo que ustedes mambean para yo mambear, denme de lo que ustedes lambean para yo lambear”. Diciendo esto, mambeó coca y lameó ambil y habló de esta manera: “Mas tarde, cuando cuenten este acontecimiento, no van a creer que es un fantasma de esta tierra, no van a decir que apareció un dios de la tierra. De una vez, miren mi rostro. Somos de la misma familia, somos hermanos, por eso soy enviado. Nuestro Padre está arriba, Él fue que me envió escuchando la palabra que ustedes dijeron. Por esa palabra se quedo contento: “Nosotros no tenemos el poder para manejar. Sí nosotros tuviéramos el poder, diríamos a un río para que se merme, y el obedecería. Pero, como nos es así, siempre y cuando, debe haber un ser poderoso, afuera de nosotros. Por eso, no podemos dar ordenes a las cosas de es Madre Tierra. Siempre existe un arto anciano. Él nos dirá para nuestra sobre vivencia. Sí volvemos a vivir con los anticuados, volveremos a fracasar, volveremos a pagar por nuestra negligencia”. Escuchando esa palabra, se quedo contento nuestro Padre Creador y dijo: “Vaya y entregue el verdadero *bigi*, el verdadero *zida*, el verdadero *guamado*, el verdadero

*jooriai*. *Zida* que no se pudre, *bigi* que no se pudre, *guamado* que no se convierte en cenizas, *jooriai* que no duerme, *jooriai* que no engaña” ”.

Ahora, vamos avisar sobre la palabra *juziñamui* para que se sepa. Los grandes conocedores narran que antes *Kuio Buinaima* también se llamaba *Juziñamui*. De ahí se nombra a todos los que viven en esta Madre Tierra, hijos de la yuca (*juzibi*). En honor de ese nombre todos dicen que somos *juziñamui*. Antes, cuando el Padre Creador creo todo lo que existe en esta Madre Tierra, lo llamo de criaturas de *juziñamui* (*juziña uruk*). Por eso, por envidia los dioses de la tierra comen toda nuestra yuca (*juzibimo*). Así no mas les vamos avisar rápidamente. Cuando *Kuio Buinaima* quedo en cenizas, en ese momento, por decir algo, el propio *Buinaima* dijo: “Habiendo ese nombre, por que no nombra a mi *juziñamui*”. Por decir algo, así expreso. Por esa razón, no mas decimos *juziñamui*. Los propios *juziñamui* son los que viven en esta Madre Tierra. Por esa razón, los verdaderos ungidos por medio de vomitivos (*kikuedogano*) enseñan que la nueva generación no deb hablar de *juziñamui*. Así se nombra no mas a los dioses de este planeta. Sí los nombramos, dirán: “Nos están llamando”. Así no mas les contamos. Quien necesite saber que pregunte a un anciano en el mambadero. Así, entenderá todo de ese saber.

Volvemos a relatar lo que veníamos narrando, la voz de las nuevas enseñanzas. Esa es la voz que trajo el jovencito *Buinaima*, por eso se dice nueva enseñaza. Dijo: “En los primeros tiempos se dijo: Sí a ti te revientan los ojos, devuélvalo reventando los ojos, para que se de cuenta que así como yo sentí, que el sienta el dolor para que se de cuenta. Así mismo, sí le fracturan los brazos, sí te quiebran los dientes, sí te maldicen, sí te envidian, y así sucesivamente. No vengo a quitar eso, así fueron los primeros trabajos de nuestro Padre Creador. Por eso no vengo a abolir, antes vengo a reglar eso. Miren, lo que nosotros sembramos es tabaco y coca. Nosotros cuidados, desherbamos, lo envuélvenos en bejuco, lo arrancamos, pues así todo lo que plantamos y lo que no plantamos. Todo es obra del mismo para que no nos falte nada. Miren, las plantas de tabaco y de coca, nosotros las cuidamos. Así, van desarrollando. Volvemos y arrancamos la rama, que representa el brazo. El cogollo representa la cabeza del tabaco que arrancamos. No nos maldicen. “Que te caigas muerto así como arrancaste mi cabeza”, no dicen”. En ese momento, *Buinaima* dio a la coca el Espíritu de poder (como dicen los blancos, poder de articular, poder de legislar). Así también a la mata de tabaco. De ahí, ya se los nombra como candela, calor de vientre



materno, calor de desarrollo. Para enfriarlo, se echa cenizas de yarumo. Por eso, es Espíritu de endulzar, dulce de manicuera, dulce de albaca, dulce de lancetilla común, *nozekoiki*, el lecho, Espíritu de la humanidad, Espíritu de sabiduría, Espíritu creador, Espíritu de armonía y de convivencia, y así sucesivamente. Así, hablo *Buinaima* a nosotros.

Nuevamente, vamos continuar narrando lo que hablo *Moo Buinaima*. Vuelve *Moo Buinaima* a decir: “Somos mata de coca, somos mata de tabaco, somos mata de umarí, somos mata de umarí verde. Existe una verdadera mata de tabaco, una verdadera mata de coca, una verdadera mata de umarí verde, una verdadera mata de umarí, bajo esas nosotros nos sombreamos. Así, ustedes deben nombrar de esta manera por que en esta tierra hay mucha envidia”. Diciendo eso, vuelve y dice: “Estos son el verdadero *zida*, el verdadero *bigi*, el verdadero *guamado*, el verdadero *joriai*. Lo que se nombra *zida* es la garganta. Lo que se nombra *bigi* es la lengua. Lo que se nombra *guamado* es el corazón, lo que miramos afuera es el ambil. El *joriai* es el mismo Espíritu”. *Moo Buinaima* otra vez dijo: “Esta es la Palabra que engendra. Nunca van a olvidar a nuestro Padre, el que vive arriba. El padre en la tierra representa el que esta arriba”. Vuelve a decir: “El mismo Padre Creador es nuestro abuelo. El padre en esta tierra es nuestro abuelo. También el hermano de su padre es su tío. También la hermana de su padre es su tía. Sí da luz a un hijo, este es tu hermano. Sí es mujer, esta es tu hermana. Los hijos de su tío también son tus hermanos. La Madre que esta arriba es la misma madre en la tierra, no tienen que olvidarse. La que engendro es la misma por que es la madre. El hermano de su madre es su tío. Los hijos del hermano de su madre también son sus hermanos. Las hijas son sus hermanas. Sí se sigue existiendo y se aparenta con una mujer, el padre de su mujer es su suegro. La madre de su mujer es su suegra. El padre de su mujer para su padre es un pariente (*iyaraima*). La madre de su mujer para su padre es una pariente (*iyaraiño*). Para su hermano, toda esa familia es pariente (*iyarazaí*). Por esa razón, la hermana de su mujer es pariente, no se puede aparentar con esa mujer por que es pariente. Mas tarde, cuando usted quiera orientarse, ya no podrá orientarse como se debe”. Así mismo sucesivamente.

No debes andar sin permiso por camino de otro. Cuando usted necesite una cosa, con permiso debe ir ya viendo que le dio permiso. No vaya utilizar lo que hasta la punta de la vista llegue a mirar, eso ya es del dueño del camino. Se saca las cosas que están mas allá. Debes sacar solo las cosas que has preguntado y no sacar otra cosa por que ya seria abuso

de confianza. No debes tocar cualquier cosa que encuentres en el camino. No debes quebrar piña ajena, no debes torcer guama ajena, no debes quebrar rama de aguacate ajeno, no debes bajar uva ajena, no debes bajar caimo ajeno, no debes quebrar yuca ajena, no debes bajar chontaduro ajeno, no debes quitar el Espíritu de fertilidad, no debes robar escogiendo la yuca que otra mujer madure, no debes quebrar la mata de coca ajena, no debes arrancar el cogollo, no debes arrancar semilla de tabaco ajena. No debes menospreciar al huérfano. No debes embarrar ni echar basura en el bañadero de donde un anciano saca agua. Así, todo debemos cumplir.

Todos los relatos referidos a las frutas simultáneamente apuntan para el ser humano. Todo se refiere al ser humano como a la naturaleza, a todo que nos sostiene y nos mantiene y a todo lo que sostenemos y mantenemos. Así nos dijo nuestro Padre *Buinaima*. Bajo en forma de joven a dar esta Palabra, no fue cualquier espíritu. Por ejemplo, así nos entrego, para no olvidarnos lo que nos hace humanos, los vínculos familiares: sí su hermano tiene un hijo y tu también, el hijo de tu hermano es tu sobrino, de parte en parte. El hijo de tu sobrino es tu primo. Sí tu primo sigue teniendo hijo, vuelve a ser sobrino. El hijo de tu sobrino vuelve a ser su primo, sí no se muere. Pues, así es todo. Por eso, cuando uno ejerce *yetarafue*, así debe hablar y vivir. Hay el propio abuelo, hay medio abuelo y ultimo abuelo también hay. Hay propio tío, segundo tío, tercero tío y lo que sigue. Se considera de misma manera el hermano de la madre. Otro es su abuelo, pero se trata de primo. Otra es su abuela, pero se trata de cuñada. Su abuela que se nombra como cuñada no se debe desear. Refiriéndose a esto, nuestros abuelos dicen: “Cuidado que se va dejar coger la lanza”. Así es todo, esta es la verdadera ciencia, sí se pronuncia bien el *yetarafue*. Por eso, nuestros abuelos dicen: “Otro es invitaciones. Otro es celebración de bailes. Otro es trabajo material. Otro es oraciones de curar. Otro es canto. La Palabra de Orientación es puramente la Palabra del Padre Creador”. Por esa razón, nosotros somos los hijos del Creador y somos nosotros mismos *yetarafue* que se dice abreviadamente *rafue*. De ahí, seguimos siendo hijos de una sola ley, la ley del Creador. Así es, amigos compañeros, estemos organizados en todo, vamos vivir bien orientados a un progreso por que es de todos.

Vamos continuar lo que dijo *Moo Buinaima*. Así, nos entrego los mandamientos. Mas adelante, añade diciendo: “De modo que así es. Nadie puede contra el nombre de su abuelo. Nadie puede hablar mal de su padre. Nadie puede hablar mal de su madre. Nadie

puede hablar mal de su tía. Nadie puede hablar mal de su hermana. Nadie puede hablar mal de su abuela. Nadie puede hablar mal de su hija. Nadie puede hablar mal de su sobrino. Nadie puede hablar mal de su sobrina. Nadie puede hablar mal de su suegro y de su suegra. Nadie puede hablar mal de su cuñado, la propia cuñada es una hermana. Nadie puede hablar mal de su hermana. Nadie puede hablar el nombre del Creador en vano. Nadie puede hablar de nuestra Madre que esta arriba”. Como dicen los blancos: “no jurar su santo nombre en vano”. No se puede jugar con el nombre de nuestro Padre. Es como matar un ser humano. Por esta razón, no se debe hablar contra la otra persona. Cuando *Moo Buinaima* hablaba, sus palabras eran Espíritus que penetraban al ser humano. En lengua de los blancos se llama “alma”. Por esa razón, no se puede matar a un ser humano. No se debe golpear ni con palabra pues el Espíritu que Él nos infundió al instante comunica a Él. Eso es lo que no nos damos cuenta cuando estamos hablando de otro y muchas veces hablamos. Ya que es así, vamos amarnos unos a los otros. Así es y nadie razona. Por eso, vamos vivir esta enseñanza por que esta enseñanza nos sostiene, nos perdura.

Otra vez, *Moo Buinaima* dijo esta Palabra: “Así esta estipulado: sí alguien te pega, sí alguien te maldice, sí alguien te menosprecia, sí te tratan de huérfano, sí te hacen llorar, sí te roban, sí te odian, sí te regañan, sí te trataran de alzar los brazos, sí te quiebran los dientes, de toda negligencia que cometan, todo lo que en esta tierra te hagan, no devuelvas. Todos los que te traten de esta manera, hay que amarlos. De todo lo que usted coma, hay que brindarlo. De todo que usted tome, hay que dar de tomar. De lo que usted mambe, hay que dar de mambear. Todo el ambil que usted lame, hay que dar de lamer. A su gusto, no debes ejercer venganza, no te vengaras de lo que te hicieran, por que así menosprecias a nuestro Padre. Nuestro Padre esta sobre todas las cosas, por eso a Él se debe contar. Como todo es de Él, Él sabrá. Por que todo es de Él, Él hará como le parezca. Sí se da la muerte, se morirá. Sí se quiere hacer sufrir, se sufrirá. Sí se quiere dejar en la pobreza, se quedará en la pobreza. Sí quiere dejar que roben, andarán robando. Sí se ignora todo, se andará de ignorante”. Así son las Palabras que el Padre Creador nos dejo. Sí no vamos cumplirlas, esa será nuestra propia condenación, para que esta letanía tenga buen perfil, pues todo aviso así, de esa manera. Así es, hijos, jóvenes, mujeres, ancianas, ancianos, de ahí todos. Los ancianos que conozcan este campo, deben ejercer dando buen ejemplo para que vayan ejemplificando los conocimientos hacia el futuro.

Volvemos a narrar otra palabra que dijo *Moo Buinaima*. Dijo: “Mirando hacia Nuestro Padre cuente todo lo que suceda, no mire con este ojo sino con el corazón”. Diciendo esto, añade: “Sí usted se va vengar solo en este planeta, ya no tendrá más que decir al Creador. Él te dirá: “Ya te vengaste solo, no tienes más que contar”. Desde que ya diga así, ya esa persona queda desamparada del Espíritu de Nuestro Padre, ya el espíritu de esta tierra les adueñará. De ahí, no va vivir sujeto a la voluntad de Dios, sino andará errante”, así dijo *Moo Buinaima*. Esto quiere decir que quien no vive de esta Palabra quedará por fuera. Lo que es de Nuestro Padre no mata al instante, por eso es difícil de entender.

Otra Palabra que dejó *Moo Buinaima* vamos a narrar: “Ya que es así, hay que seguir celando estas Palabras para seguir trabajando. Así se seguirá sosteniendo. Nadie puede irritarse con su abuelo, así mismo con el padre, con el sobrino y la sobrina, con la consuegra y el consuegro, con el suegro y la suegra, así mismo con todos, que se tenga vínculo de hermandad”. Solamente llegaran las consecuencias sí no se cumple lo que trajo *Moo Buinaima* cuando se pelee con su concuñado y otros sucesivamente. Cuando peleen, arreglen en el mambeadero por medio de la coca y del tabaco. Por medio de la coca y del tabaco el Espíritu del Creador invocará en ustedes el arreglo. Lo que ya está arreglado no se vuelve a manejar. Así mismo hay que anticipar a los hijos, a la mujer, a todos de la familia, para que no se vuelva a recordar lo que ya este arreglado. Sino, se quedará con una rasquiña, una preocupación, una enfermedad de cuerpo y alma”.

Otra vez dijo: “No van a dejar de sembrar este tabaco y esta coca. Así como estamos disfrutando, vayan desarrollando. Así mismo en la boca de un compañero habla. Yo soy quien habla y no me verán. Sí van a dietar lo que les dije, la imaginaria figura del espacio mas tarde se construirá. Cuando ustedes hagan hablar, esta palabra los iluminará. Con la iluminación de este Espíritu ustedes trabajaran. Así como estoy lamiendo este ambil, así como estoy mambeando esta coca, sí van a dietar, con ustedes estaré mambeando coca, lamiendo ambil y a mi no me verán. Por eso, de una vez miren mi rostro. Más tarde, otra vez vendré. En ese día, de nuevo volveremos a mirarnos”. Diciendo eso, desapareció en el mambeadero. La coca y el tabaco los valoro *Moo Buinaima*. Por esa razón, se cumple, se dieta. Quien quiera deshacer el tabaco y la coca, quedará deshecho. Así es. Eso nos vino

entregar. Así, vamos a vivir. Por esa razón, no se cuenta que *Moo Buinaima* se despidió y salió. Se cuenta que saludo y entro.

Así hablaban nuestros abuelos lo que son palabras científicas. Sí detallamos una palabra, habría mucho conocimiento. Así nunca terminaríamos. Por eso, narramos una partecita y seguimos para aprender a auto-diagnosticarnos, para conocer a los demás, para amar al próximo, para tener la filantropía, para conocer a otros indígenas, para conocer a los blancos. De ahí, para comprender todas las particularidades de la humanidad, para pensar de corazón, para comprender, para concientisar. Y así todas las cosas. Para aprender a cerrar la boca. Para no alzar mano a otra persona. Para que vivamos con las Palabras que dejó *Moo Buinaima*. Con esa misma ciencia, nuestros abuelos seguían viviendo. Con eso, aquellas personas seguían desarrollando. Así, llegaron a estructurar su forma de gobierno a través de un rito en una loma llamada *Bokire*. Dicen nuestros abuelos que era una caguana que no era espesa, puro manicuera (*juñoi*). Se cuenta que apenas lo revolvieran con un poquito de almidón. Descascarando (*bogo*) maní y lo echaron a la caguana. Dicen que cada uno de nuestros abuelos colgara un canastito en el cielo. Cuando se brindaba a cada uno, se revolvió la caguana. Al acabar de tomar, se quedaba solo el maní que ellos lo chupaban para limpiarlo y lo guardaban en sus canastitos pues iba a servir de semilla para cada gobierno. Lo chupaban así como se hace sonar (*vidonua*) para espantar a los animales. De misma manera, le entregaban semilla de yuca. Los nombres de cada clan salen de la linaje de cada gobernante. Así, por ejemplo: *kaïmera buinaizaï*, *fñora buinaizaï*, *uzezi buinaizaï*, *jiaïzi buinaizaï*.

Desde que bajo nuestro Padre *Buinaima*, así se denomina. Así como para el catolicismo, desde que bajo Cristo, a los seguidores se les nombra cristianos. Así se dio el nombre *iyaima* (chefe del gobierno tradicional). Narran los concedores que *Nogüeni* así entrego diciendo: “Con ese Espíritu animador (*fiokini*) ustedes deben vivir, trabajar, gobernar. Ustedes, en sus malocas, de divulguen con este Espíritu de poder animador. Con ese Espíritu animador sus linajes sigan desarrollando”. Así no más les estamos avisando, los iniciales. A los blancos les gusta investigar mucho. Los blancos que investiguen al anciano tienen que vivir-lo, por que *Moo Buinaima* dije que esto es para todos. Así, entonces, se articulo para cada gobierno. No valorar los trabajos de otro es una vergüenza. A quien no sabe eso, vamos enseñando. De ahí, todos que quieran conocer esa

sabiduría, este es el manejo de toda la estructura de gobierno. Así como nuestro Padre entrego la Palabra de manejo de este planeta, con esa Palabra se sigue y se seguirá gobernando. Por ese motivo, no se puede cambiar, ni voltear como le parezca, tal como nos entrego. Todo ese esquema avisamos, así no mas por escrito, parte por parte, por que no va detallado. Nuestro Padre *Buinaima* así aviso: “Nuestro Padre vive arriba”. Esa palabra es complicada pero quiere decir así, así se dijo: Nuestro Padre está sentado en el saliente del sol velando por sus criaturas. En nuestro dialecto se lo nombra *Jiyameni*, por que de ahí sostiene a sus criaturas. *Muidomeni* es el hijo, Él mismo es el hijo, por eso al hijo lo llamamos *Muidomeni*. Este se queda donde se oculta el sol. Él esta sentado arriba, en la cabecera, mirando hacia abajo velando por sus hijos. Por eso se llama *Muidomeni*. Así nosotros los *Murui* decimos. Nuestra Madre siempre está a nuestro lado y no se ve esta en ese espacio, entre arriba y abajo, y no se ve. El Espíritu de nuestro Padre también anda dentro de ese espacio. Dentro de ese espacio sopla un viento suave de aliento, así no más está el Espíritu del Creador. A ese nosotros decimos no más viento. Por esa razón no se debe hablar sin pensar, sin darse cuenta. No se debe criticar sin razón. En medio a este espacio también anda el espíritu del dios de la tierra y todas las personas que creen en él. El buen Espíritu se materializa en la maloca.

Para gobernar una maloca, *Moo Buinaima* esa palabra vino entregar. Los que gobiernan a la gente así están: El *iyaiima* representa el Padre Creador. El *nimairama* representa el hijo, *Moo Buinaima*. Estos son los que recibieran las enseñanzas. En lengua de los blancos se los nombra “discípulos”. Estos discípulos se llaman *etama* o *nimairama*. *Nimairama* son los que mantienen las criaturas de nuestro Padre. Quien trajo la palabra que hemos mencionado, siendo él mismo lo que se conoce con hijo, se denomina *yainama*. Así nació *yainaima*. Con ese *yainama* ya ejerce el gobierno. Por eso, el *iyaiima* dieta totalmente para gobernar bien a toda la humanidad. El *iyaiima* recibe lo que Dios ilumina. De ahí ya entrega a su *yainama*. Este lo difunde para toda la humanidad. En esta forma se debe organizar. De ahí, todos deben tener su *iyaiima*, desde el niño hasta el anciano de bastón. A partir de estos conocimientos, condescendiendo se consigue la paz para vivir unido, para comer juntos, para trabajar juntos, para colaborarnos y así todas las cosas. De esta forma, se logra la verdadera estimación de corazón. Dentro de las palabras de nuestro Padre enteramente se trabaja. Dentro de eso ya va amaneciendo, de acuerdo a esa Palabra se va

organizando. Así como los frutales que nos sostienen, hay que seguir sembrando. Lo que nos perjudica no se siembra. Para que nuestro futuro sea armonioso, todo lo que genera a los recursos humanos hay que seguir sembrando para trabajar mirando a las Palabras de nuestro Padre. Se debe seguir sembrando para seguirnos viviendo. La palabra *Monaidoyena* quiere decir toda cosa, toda palabra. Esa palabra vamos a resumir un poquito. Toda palabra es así. “Para tener larga vida”, quiere decir. Así: no se debe pegar al otro, no se debe robar, no se debe maldecir, no se debe discriminar, no hay que hacer maldad a otro ser humano, no se debe tratar de huérfano a otro ser humano, no se debe orientar mal, no se debe hablar palabra corruptiva en un hogar, no se debe dejar embarazada hija ajena, no se debe mentir, así todas las cosas sucesivamente. De borracho no vaya ofender a otro. De borracho no vaya pegar a otro. Así está toda la palabra. Y eso sin resumir, así no más vamos avisando por escrito, para pensarnos bien de corazón. Sí vamos seguir con esa ciencia, se iluminará en nuestros corazones el amor al próximo. Con esta ciencia, venimos sosteniendo el pulmón del mundo. Por eso, con esta ciencia, deprecamos al actual gobierno. De ahí, a los gobiernos internacionales para que nos ayuden a mantener el pulmón del mundo.

De acuerdo con la Palabra que Él dijo, así para nosotros *Murui* y *Muina-murui* y otros se entiende. Para nosotros, los aborígenes, con esta ley articulamos el manejo de nuestra Madre Tierra. Vamos a resumir una de las últimas palabras que dejó *Moo Buinaima*. Con esta Palabra, nuestro Padre Creador estableció el manejo de nuestra Madre Tierra: “Así como les dije a ustedes, sigan manejando y los blancos tal como se entrego a ellos, sigan manejando. Así mismo condescendiendo cumplan de parte en parte, así busquen suplir las necesidades que tenga un pueblo por que todos somos hijos de un mismo Padre. Así, pidan unos a los otros transparentemente sin robar, sin engañar. De acuerdo a nuestra ciencia tradicional estamos trabajando nuestro Plan de Vida.